

Estrategias de interpretación de la información

Índice

- Interpretar o el arte de unir la información que leen los ojos con la información que está detrás de los ojos
- Las estrategias para interpretar la información

INTERPRETAR O EL ARTE DE UNIR LA INFORMACIÓN QUE LEEN LOS OJOS CON LA INFORMACIÓN QUE ESTÁ DETRÁS DE LOS OJOS

Ya hemos hablado de la importancia del conocimiento previo (lo que está “detrás de los ojos”) en el proceso de comprensión lectora. El texto que leen los ojos debe unirse con lo que está detrás de ellos para que la comprensión salte como hijo de tal unión. Esta es una obviedad que debe ser resaltada una y otra vez, pues no necesariamente nos damos cuenta de sus implicaciones. Un texto bien escrito, lleno de apoyos visuales, con énfasis adecuados y organizadores de la información ayuda a la comprensión tanto como un sólido conocimiento previo ayuda a la comprensión de un texto pobremente escrito. Por ejemplo, un artículo futbolístico pobremente escrito, con texto mal impreso, iluminado con pésima luz, puede ser comprendido perfectamente por un niño mexicano, mientras que el mismo texto impecablemente escrito y traducido para un niño tibetano le haría muy poco sentido. Este ejemplo extremo sirve para explicar la sinergia poderosa que existe entre el texto y el conocimiento previo. Uno se estimula al otro e igualmente uno puede compensar por las deficiencias del otro. Cuando el conocimiento previo está ausente el lector puede caer en una *ceguera interpretativa*, es decir sus ojos ven y su mente no puede decir nada acerca de lo leído. La lectura es en una pequeña proporción lectura visual aun cuando los ojos estén clavados sobre el texto todo el tiempo. El cerebro en sus extraordinarias capacidades puede ver el texto mientras que lo que observa es realmente la información detrás de los ojos. De esta manera el cerebro interpreta, vuelve a ver el texto, corrige las posibles interpretaciones, vuelve al texto y genera nuevas interpretaciones y así sucesivamente hasta terminar la lectura. Tal proceso es mucho más obvio cuando nosotros mismos estamos generando el texto. La próxima vez que se siente ante el computador o ante la hoja en blanco con pluma en la mano observe cómo sus ojos se quedan fijos en el texto sin leerlo y generan alguna frase u oración para después leer lo ya escrito y cambiar el modo de operación a la búsqueda de palabras adecuadas, siempre con los ojos en el texto, pero ya sin leer el texto. En todas las estrategias aquí nombradas observe la gran cantidad de situaciones en las cuales no se está propiamente leyendo con los ojos sino usando la información que está detrás de los ojos.

LAS ESTRATEGIAS PARA INTERPRETAR LA INFORMACIÓN

En la siguiente tabla se presenta una serie de estrategias que permiten dibujar en grandes pinceladas en qué consisten los procesos de interpretación de la información. Por cada estrategia nombrada se ofrece un ejemplo. Al ordenar las tareas en la lista se intenta establecer cierta caracterización de estrategias siguiendo en general la clasificación de PISA por niveles. El usuario de esta tabla, ahora más que nunca, debe tener claramente presente que el nivel de dificultad real del texto depende de las características del texto mismo y del conocimiento previo del lector. Lo que es fácil en un contexto determinado, como el niño mexicano leyendo un artículo pobremente escrito de futbol es extraordinariamente difícil y aburrido para un niño tibetano aun cuando las características del texto se hayan mejorado notablemente. Nuevamente interpretar la información es mucho más simple cuando ya conocemos el tema que cuando lo abordamos por primera vez. Por ello al hablar de dificultad de aplicación de cierta estrategia de interpretación se hará siempre en función del tipo de texto y del conocimiento previo del lector; por ello, la dificultad interpretativa de un texto no es universalmente localizable. Recordamos al lector (como se discutió en la lectura Para saber más 5) que no hacemos distinción entre interpretar, comprender y entender el texto.

ESTRATEGIAS DE INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	EXPLICACIÓN Y EJEMPLOS	¿QUÉ HACER?
1)) Tener metas lectoras para interpretar la información	La formulación de metas sigue siendo una de las actividades fundamentales de un lector. La actividad primordial aquí es dar respuesta a la pregunta ¿Para qué quiero interpretar la información? Las respuestas obviamente son muy variadas y estas preguntas se van dando paulatinamente dentro del proceso lector. Por ejemplo, en un artículo “El paradigma del lector estratégico” la meta lectora inmediata fue interpretar el significado de “lector estratégico”, pero conforme se avanzó en la lectura un objetivo de importancia fue interpretar el concepto de “identificación de direccionalidad”, el cual parecía	Primero se clarifican las metas generales y conforme se va leyendo se formulan metas específicas que apoyan o componen la meta general.



	ser clave para comprender cómo actúa un lector estratégico.	
2)) Formular preguntas para entender la información	El lector que desea interpretar un texto debe saber qué desea interpretar. Las preguntas se formulan antes de leer el texto, después de leerlo superficialmente, y al momento en que se va leyendo con más detenimiento. Por ejemplo en el caso anterior, tratando de comprender lo que sería un lector estratégico tendríamos preguntas como: ¿Qué actividades realiza un lector estratégico? ¿cuáles son los factores que definen a un lector estratégico? ¿cuál es la importancia de un lector estratégico? etc. Conforme se inicie la lectura, en cada instante en que el lector tenga la sensación de que “no entiende” hay que formular la pregunta ¿Qué es lo que no entiendo? Una vez que se ha precisado por medio de una pregunta aquello que no se entiende, el lector se ha acercado a un entendimiento.	Evitar quedarse simplemente en el “no entiendo”. Precisar por medio de una pregunta qué es lo que no se entiende.
3)) Realizar una síntesis del texto	La síntesis de un texto demanda un gran esfuerzo interpretativo pues ella implica reducir el texto a sus partes más substanciales. En general las partes componentes del texto dan la pauta para la síntesis. Se puede sintetizar un párrafo en una frase u oración, una sección en un párrafo, o un documento completo en varios párrafos. Se puede sintetizar igualmente con organizadores gráficos de la información en diferentes niveles.	Si hay una introducción o una conclusión léelas. Use títulos y subtítulos como indicadores cruciales de una síntesis. Trate de expresar un párrafo en una oración o una sección grande de texto en un párrafo.
4)) Crear texto propio para lograr un entendimiento global	En este apartado la estrategia más importante es escribir una nota al margen o en un cuaderno	Expresa cualquier idea interesante con sus propias palabras y de ser posible



<p>del texto que se lee. Explicar en las propias palabras el texto</p>	<p>de notas expresando la idea del autor con nuestras propias palabras. Se puede decir que la prueba máxima de comprensión es leer, dejar el texto a un lado y escribir lo que tal lectura significó para uno mismo. Si el trozo de texto es muy pequeño (como una oración), obviamente la interpretación tiende a ser simple para el lector pero con gran riesgo de interpretarla inadecuadamente pues es casi como interpretar fuera del contexto. Si el trozo de texto es grande, como puede ser un párrafo típico de unas 250 palabras, la interpretación personal, expresando las ideas en las propias palabras se vuelve compleja. Para hacer tal cosa, el lector tendrá que leer el párrafo varias veces y construir sus oraciones apoyándose en el texto original continuamente. Crear texto puede ser también en forma de una gramática informal, con frases que usen sólo palabras clave o inclusive con diagramas o tablas que resuman la información.</p>	<p>escribala al margen del texto.</p> <p>Genere organizadores de la información, mapas, tablas, gráficas, cada vez que considere importante hacerlo.</p> <p>Preocúpese por el encapsulamiento de ideas más que por la corrección gramatical del texto.</p>
<p>5)) Interpretar la idea principal de un párrafo</p>	<p>Interpretar un texto es ser capaz de decir en forma sintética qué es lo que en esencia dice el texto. Esta esencia es la idea principal. Los párrafos en los escritos científicos tratan de presentar casi siempre la idea principal en la primera oración. Algunas veces la idea principal no se escribe en la primera oración del párrafo y se puede identificar por sus características. Estas características son dos: es general y resume todo lo dicho dentro del párrafo. Una oración que inicie con frases como "por</p>	<p>Lea y repita verbalmente la idea principal del párrafo. Haga un bosquejo de la idea principal como pequeño organizador de la información.</p>



	ejemplo” “ilustrando el punto” “consecuentemente” por lo general no será la idea principal. La idea principal representa el párrafo en sí mismo.	
6)) Crear un título representativo del texto cuando éste no esté disponible o visualizar alternativas cuando esté dado	El lector no tiene porqué estar supeditado a los títulos y subtítulos creados por el autor. El lector puede, por así decirlo, crear sus propias marcas de navegación inclusive párrafo tras párrafo que le vayan permitiendo navegar el texto con mayor soltura.	Un buen ejercicio de interpretación es crear títulos que representen el texto. Obsérvese una vez más que el concepto de síntesis está detrás de esta actividad. La meta es ¿Cómo decir lo más importante de un texto en un mínimo de palabras?
7)) Comprender la idea principal de una sección de texto.	Así como se hizo para un párrafo, ahora la interpretación se vuelve más compleja y por supuesto tiene más peligros de interpretarse en la dirección equivocada. Al aumentar la cantidad de texto aumenta la cantidad de información y con ella la cantidad de significados intentados por el autor, por lo que será más difícil para el lector identificar la idea rectora detrás de todo el texto.	En el mejor de los casos vaya extrayendo la idea principal de cada párrafo para finalmente lograr la idea principal de la sección de texto. Si no hay tiempo para lo anterior, reflexione cuidadosamente en el subtítulo de la sección que desea interpretar y busque explicaciones de las palabras clave del subtítulo dentro del texto. Entre ellas está la idea principal.
8)) Comprender un tema a partir de la repetición de una categoría en particular.	En un escrito académico o literario hay ideas que se ilustran de diferentes formas. Un escrito científico presenta un subtítulo, por ejemplo, en el cual se nombra el concepto X. Este concepto X será explicado de diferentes maneras en toda la sección de texto que abarque el subtítulo. En un escrito literario el tema aparece en la repetición de temas comunes que nunca son hechos explícitos por el autor y que deben ser descubiertos por el lector. El lector debe ser capaz de interpretar este concepto en las diferentes situaciones en que se	Busque respuesta a preguntas clave que revelen un poco de X en diferentes conceptos. Por ejemplo, ¿Cómo se puede describir X? ¿Cómo X se compara con (o es diferente de) Y? ¿Existe una metáfora de X? ¿Cuáles son las causas de X? ¿Cómo se resume X?



	vaya presentando. Por ejemplo, en Hamlet se presenta varias veces en la trama al protagonista logrando certeza sobre la causa de la muerte de su padre, pero aun sabiéndolo la duda lo asalta y lo paraliza para tomar la acción definitiva que destrone al usurpador del trono y lo convierta a él en rey. Esa es la tragedia de Hamlet, saber la verdad y no poder actuar sobre ella. Cuando finalmente lo hace, ya es muy tarde.	
9)) Comprender el personaje principal, el contexto o el tema de una historia.	Toda historia tiene algo que se repite una y otra vez como incidentes que ilustran siempre el mismo punto. Descubrir esta constancia es una de las tareas interpretativas por parte del lector.	Si una historia tiene personajes hay que identificar el personaje principal y dar evidencia de porqué lo es. Si una historia se desarrolla en diferentes contextos (por ejemplo, físico, social, psicológico, simbólico etc.) hay que ser capaz de interpretar cada uno de ellos.
10)) Comparar y contrastar ideas clave.	Muchas veces ideas complejas se interpretan a través de la comparación y contrastación de ideas similares. Por ejemplo, algunos artículos de literacidad hacen la distinción entre literacidad y lecto-escritura. Puntualizar cómo estos dos términos son iguales y cómo son diferentes es un trabajo de interpretación.	Dar respuesta a dos preguntas: ¿A qué se parece X? o ¿A qué se parecen X y Y? ¿En qué X es diferente a Y?
11)) Interpretar el significado de textos que incorporan sutilezas del lenguaje (por ejemplo, textos con figuras literarias, oraciones que utilizan el humor, la ironía o el sarcasmo).	Todos sabemos que una mujer de ojos vendados sosteniendo una balanza es una alegoría de la justicia, y un esqueleto sosteniendo una guadaña es una alegoría de la muerte. La interpretación de tales símbolos no es tan obvia muchas veces. ¿Qué significa por ejemplo que Edipo se haya sacado los ojos él mismo?	Continúe leyendo. Cualquier alegoría, ironía o simbolismo que no se comprenda inmediatamente hay que ponerlo en espera y no luchar mucho con ello en el primer encuentro. Una familiaridad más profunda con el texto tal vez produzca la comprensión.



	Igual puede decirse con la ironía: “huyó de la batalla tan valiente soldado” o “era tan pobre, tan pobre que tan sólo poseía dinero.” O aun más complejamente, ¿que podría significar “la desmesura foxosojogílica”?	
12)) Utilizar inferencias basadas en el texto para comprender y aplicar conceptos, en un contexto que no le resulta familiar.	Hemos estado reiterando la idea de que el éxito lector depende en gran medida de su conocimiento previo. Todo conocimiento tiene un contexto en el cual se construye una red semántica. Por ejemplo, el concepto de “fuerza” adquirido en la vida cotidiana, no necesariamente aplica a la fuerza newtoniana en un texto de física. Por ello es importante ser capaz de interpretar el viejo concepto en el nuevo contexto.	Si es un libro de texto, intente contestar las preguntas que el texto haga. Identifique las palabras que tienen un significado técnico al mismo tiempo que son palabras comunes, por ejemplo: cultura, sociedad, motivación, libertad, etc.
13)) Monitorear la efectividad del propio proceso lector para el entendimiento global del texto	Como indicamos anteriormente, darse cuenta que uno está haciendo las cosas que uno pudiera hacer, es crucial para un buen desempeño lector. Todos los ejemplos de estrategias mostrados en esta tabla son posibilidades de acciones a tomar cuando se enfrenta el lector con el texto. El lector puede tal vez aprenderlas por separado pero eso no lo convierte en un buen lector. Un buen lector posee un buen menú de estrategias lectoras y es capaz de monitorear efectivamente su aplicación para resolver sus problemas de interpretación. Así en lugar de decir simplemente “¡no entiendo!” un buen lector se pregunta a sí mismo “¿Estoy haciendo las preguntas adecuadas?”, “¿He creado mi propio texto de las ideas más	El lector necesita formular las preguntas importantes todo el tiempo como: ¿Estoy comprendiendo? Si no comprendo, ¿Puedo precisar lo que no comprendo? ¿Tengo claras mis metas lectoras? ¿Estoy usando adecuadamente la información que me proporcionan los títulos y los subtítulos del documento? ¿Estoy creando organizadores de la información?



	relevantes?”, “¿He creado organizadores de la información?” etc.	
14)) Replicar el texto con nuevos ejemplos	Una buena interpretación de un concepto va acompañada con una capacidad para dar ejemplos de ese concepto.	Tratar de encontrar ejemplos propios de los conceptos descritos por el texto. Una forma de hacerlo es relacionando los conceptos con las vivencias personales.
15)) Replicar el texto con una nueva estructura y nuevos ejemplos	Una buena interpretación de un texto va acompañada con una capacidad para reorganizar ese texto en categorías diferentes a las propuestas por el autor.	Crear categorías de organización propias diferentes a las propuestas por el autor. Se logra haciendo un esfuerzo por acomodar la información nueva teniendo en cuenta el conocimiento previo.
16)) Crear un organizador de la información dada en el texto	Los conceptos no aparecen nunca en forma aislada, siempre están unidos a otros y en base a su contexto conceptual el nuevo concepto adquiere significados.	Organizar la información de manera personal. Haga todo tipo de esfuerzos por organizar la información de manera que sea totalmente convincente para usted aun cuando esta organización sea diferente a la del autor.
17)) Identificar ambigüedades en el texto	Ambigüedad es una incapacidad para decidir entre dos o más interpretaciones de un concepto. Muchas veces la ambigüedad la crea el lector pues con su limitado conocimiento previo no puede seguir el camino intentado por el autor. Muchas veces el lector supera al autor al descubrir ambigüedades que el mismo autor no se dio cuenta al crear el texto. Una traducción de Shakespeare asegura que la célebre frase de Hamlet “ser o no ser, he ahí el problema” es realmente “ser o no, ser he ahí el problema.” El cambio de posición de una coma da un significado diferente.	<p>Tolere la ambigüedad, tal estado es un buen indicador de que un conocimiento importante puede ser adquirido.</p> <p>Aplique las estrategias lectoras aquí descritas.</p> <p>Decídase por la interpretación más probable y avance su lectura esperando confirmar tal interpretación o encontrando evidencia de que su interpretación original estuvo equivocada.</p>